

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 21 DE DICIEMBRE DE 1812.

ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Nueva-Yorck 7 de agosto.

Cerca de 1200 hombres, que estaban hasta ahora destinados á guarnecer los fuertes que hai al rededor de esta ciudad, se embarcaron ayer en varios buques que salieron para nuestro quartel general de Albany.

Extracto de una carta de John Eduardo, escrita en Huxon el 17 de julio de 1812.

El general Hull llegó el día 6 de julio al estrecho con su ejército; el 11 marchó con 300 hombres á Sandwich, plaza del Canadá, distante 16 millas de Malden, y se apoderó de ella sin efusion de sangre. Las últimas noticias dicen que trabajaban en fortificar aquella plaza.

Parece que los ingleses piensan hacer resistencia en Malden, donde han reunido todas sus fuerzas, que se reducen á 250 hombres de tropas regladas, 700 milicianos y 400 indios. El pais de Malden se halla sumamente consternado. Los ingleses han forzado á bayonetazos á los habitantes á que se metan dentro de la plaza para defenderla. Entre tanto ellos embarcan los efectos de mas valor, y en caso de apuro los enviarán por el lago.

Parece que los indios no quieren declararse hasta ver por quién queda esta primera accion.

Del 8.

Proclama del general Hull, comandante en gefe del ejército del Noroeste de los Estados- Unidos.

Habitantes del Canadá: al cabo de 30 años de paz y prosperidad los Estados- Unidos se ven forzados á tomar las armas. Injurias, agresiones, insultos, y toda especie de indignos ultrajes de parte de la Inglaterra, los han puesto otra vez en la alternativa, ó de defenderse, ó de entregarse á discrecion en sus manos. El ejército que mando ha entrado en vuestro territorio, y ha tremolado en él el estandarte de la Union; pero viene á buscar á su enemigo, y no á grangearse enemigos nuevos; viene á protegeros, y no á haceros daño.

El inmenso Océano y los dilatados desiertos que os separan de la Inglaterra hacen que no tengais parte en sus consejos, ni interes alguno en su conducta; vosotros tambien habeis experimentado su tiranía, y sois victimas de su injusticia. No queremos que vengueis vuestros ultrajes, pues los Estados- Unidos tienen bastante poder para daros toda la seguridad que podeis esperar, y que sea compa-

tible con sus derechos. Yo á nombre suyo os ofrezco la libertad civil, política y religiosa, y la prosperidad general é individual que de ella dimanar; aquella libertad que dictaba nuestras resoluciones en los consejos, y daba energía á nuestra conducta en la lucha que sostuvimos por defender nuestra independencia, y que guió nuestros pasos en la triunfante y borrascosa carrera de nuestra revolucion; aquella libertad que nos ha puesto en el número de las naciones, y que nos ha elevado á tan alto grado de prosperidad y de gloria.

El gobierno me manda os prometa á nombre suyo proteccion para vuestras personas, bienes y derechos. Permaneced tranquilos en vuestras casas; seguid en vuestras pacíficas ocupaciones, y no levantéis el brazo para ofender á vuestros hermanos. Los padres de muchos de vosotros nos ayudaron á conquistar la libertad de que ahora gozamos; sois hijos de la misma familia que nosotros, y acreedores de la misma herencia, y debeis mirarnos como un ejército de amigos, que viene á sacaros de la opresion, y restituiros la dignidad de hombres libres. Si dudara yo del éxito de esta empresa, os pediria que me ayudáseis; pero las fuerzas que mando, y otras mas considerables que las seguirán, bastan para vencer qualquiera oposicion.

Pero si olvidados de vuestros intereses tomais parte en la lucha que va á principiar, se os considerará y tratará como á enemigos, y caerán sobre vosotros todos los horrores y calamidades de la guerra. Si por vuestra desgracia se ejecutan los consejos de la bárbara política de la Gran Bretaña, y soltais á los salvages para que degüellen á nuestros conciudadanos, á nuestros hijos y á nuestras mugeres, os anuncio que esta guerra será guerra de exterminio, y que el primer hachazo será la señal de la desolacion. No se dará quartel á ningun blanco que se encuentre peleando entre los indios; y si los preceptos de la razon, de la justicia y de la humanidad no bastan para impedir que se emplee contra nosotros una fuerza que no reconoce ningun derecho; y que ignora lo que es malo y lo que es bueno, contestaremos nosotros siguiendo un sistema riguroso de represalias. Estoy tan persuadido de vuestro valor y de vuestra firmeza, como lo estoy de vuestro amor á la libertad.

Si quereis servir con nosotros de buena voluntad, los Estados- Unidos aceptarán gustosos una oferta. Os ofrecen paz y seguridad; escoged entre esto y la guerra; elegid entre la libertad y la esclavitud y la destruccion. Escoged; pero hacedlo con cordura; y que aquel que conoce la justicia de nuestra causa, y tiene en sus manos la suerte de las naciones, os conduzca al estado que mas compa-

tible sea con vuestros derechos y con vuestro interés y tranquilidad.

Por el general.=Firmado=R. P. Hull, ayudante de campo.

Quartel general de Sandswich á 12 de julio de 1812.

IMPERIO FRANCES.

Paris 6 de noviembre.

BOLETIN 27.º DEL EJERCITO GRANDE.

Vereia 27 de octubre. El día 22 el príncipe Poniatowsky marchó hacia Vereia. El 23 el ejército iba á tomar la misma direccion, quando por la tarde se supo que el enemigo habia salido de su campo atrincherado, y marchaba hacia el pequeño pueblo de Maloiaroslavetz. En vista de esto se creyó necesario ir á encontrarle para echarle de aquel punto.

El Rei de Nápoles recibió orden para ir allá: la division Delzon llegó el 23 á las seis de la tarde á la orilla izquierda del río; se apoderó del puente, y lo repasó.

En la noche del 23 al 24 llegaron dos divisiones rusas al pueblo, y tomaron las alturas que hai á la orilla derecha del río; posicion sumamente favorable.

El 24 al amanecer se trabó el combate. Entonces se presentó todo el ejército enemigo, y tomó posicion detras del pueblo. Las divisiones Delzon, Broussier y Pino y la guardia italiana se fueron empenando sucesivamente en la accion. El enemigo empleó las dos terceras partes de su ejército para mantener su posicion; pero á pesar de sus esfuerzos, el pueblo y las alturas quedaron en nuestro poder. Su retirada se executó con tal precipitacion, que tuvo que arrojar al río 20 piezas de artillería.

Por la tarde llegó el príncipe de Eckmühl, y el 25 se halló todo el ejército formado en batalla con toda su artillería en la misma posicion que el enemigo ocupaba el día antes.

El Emperador trasladó su quartel general el 24 á la aldea de Ghorodnia. A las siete de la mañana 600 cosacos, que se habian escondido en el bosque, acometieron la posicion del Emperador por retaguardia, y se apoderaron de seis cañones que estaban en el parque. El duque de Istria montó al instante á caballo con toda la caballería de la guardia, y desbarató y echó al río á sablazos toda esta bandada de bárbaros, quitándoles la artillería que se habian llevado, y muchos carros que ellos traian. Los cosacos perdieron 600 hombres entre muertos, heridos y prisioneros; de la guardia quedaron heridos 30, y tres muertos. Al general de division conde Rapp le mataron el caballo, habiendo mostrado en esta ocasion aquella intrepidez que le distingue. Al principio de la refriega los oficiales cosacos, habiendo reconocido la guardia imperial, les llamaban á gritos pisaverdes de Paris. El mayor de dragones Letort se ha distinguido. A las ocho todo estaba ya sosegado.

El Emperador pasó á Maloiaroslavetz; y habiendo reconocido la posicion del enemigo, mandó que al día siguiente se le atacase; pero luvyó durante la noche. El príncipe de Eckmühl le persiguió por espacio de seis leguas, hasta que el Em-

perador mandó que se le dexase, y marchase hacia Vereia.

El 26 el quartel general estuvo en Borowsk, y el 27 en Vereia. El príncipe de Eckmühl está esta noche en Borowsk, y el príncipe de Elchingen en Mojaisk.

El tiempo es soberbio, y los caminos hermosos. Nos quedan ocho dias de otoño, y para entonces ya estaremos en la nueva posicion que vamos á ocupar.

En la accion de Maloiaroslavetz se distinguió la guardia italiana. Ella fue la que se apoderó de la posicion, y la conservó. El general baron Delzon, oficial de mérito, murió de tres balazos. Nuestra pérdida asciende á 1500 hombres entre muertos y heridos; la de los enemigos pasa de 600. En el campo de batalla se han encontrado 1700 rusos, de los quales los 1100 eran reclutas, con chaquetas pardas, y apenas tendrían dos años de servicio.

La antigua infantería rusa ha quedado enteramente destruida; y si el ejército ruso tiene todavía alguna consistencia, es á causa de los numerosos refuerzos de cosacos que acaban de llegar de Don.

Se asegura que en la infantería rusa solo la primera fila es de soldados; las otras dos son de reclutas y de milicianos, á quienes han incorporado en las tropas de línea contra la palabra que se les habia dado. Los rusos han tenido tres generales muertos. El general conde Pino ha sido herido levemente.

Por copia conforme.=El ministro de Guerra=Firmado=el duque de Feltro.

ESPAÑA.

Madrid 20 de diciembre.

Señores redactores de la gazeta de Madrid.

Mui señores míos: gracias á la puntualidad y exáctitud con que vmds. nos van dando los boletines del ejército grande, que el Emperador de los franceses manda en Rusia, sabemos ya en Madrid lo que pasa en aquel país, que la naturaleza ha puesto tan distante de nosotros. Hasta ahora hemos vivido, unos sin saber lo que por allá sucedia, y otros engañados con las patrañas que querian hacernos creer los que no refieren mas que los acontecimientos que pueden contribuir al logro de sus miras. Yo, señores redactores, he tenido la fortuna de no ser de estos últimos, aunque estuve algun tiempo en el número de los primeros; pero luego que ví con qué poco disimulo truncaban y estropeaban los boletines; quando noté que en lugar de razones echaban mano de pullas indecentes y de frias bufonadas para desmentirlos, entonces me acordé de lo que sucedió quando la guerra de Austria, y dixe para mi capote: ya os entiendo: yo podré no saber lo que pasa; pero ya tengo bastante para creer que no van las cosas como vosotros deseais.

A pesar de la prudencia con que yo obraba, y del gran cuidado que ponía en no decir expresion ninguna que pudiese descubrir á nadie mi modo de pensar, un día estuve ya á pique de perderme, oyendo leer la gazeta del 17 de noviembre. ¿La han visto vmds., señores redactores? ¿Han leído vmds. aquella profunda reflexion que hace el gazetero,

después de haber traducido á su modo los boletines 18.^o y 19.^o *Los franceses, dice, no hallarán (en Moskow) recursos para subsistir y saciar su codicia, supuesto que los propietarios, negociantes y mercaderes abandonaron todos sus haberes.*

¿Qué dicen vmds. de esta lógica? Pues ven acá, alma de Dios, si los otros se han ido, y se han dexado lo que tenían, ¿cómo les ha de faltar nada á los que se quedan? ¿Con que es decir que si yo me voy de mi casa, y dexo bien provista mi despensa, el que venga á habitarla se ha de morir de hambre? Vaya, esto es ya demasiado: ya que queréis engañar al público, buscad á lo menos razones especiosas y argumentos plausibles; pero venirse con estos sofismas ridículos es un insulto que se hace al público, y de que debo ofenderme yo, y todos los que tengan ojos en la cara. Una de dos, ó vosotros conoceis lo fútil de estas razones, y á pesar de eso habláis en estos términos, y entonces sois unos malvados seductores, ó no lo conoceis, y en este caso no quiero deciros lo que sois.

¿Pero quién dirán vmds. que por último llegó á informarme del verdadero estado de las cosas, y á quién debí el saber de antemano lo que después ha sucedido? Pues pásmense vmds., señores redactores: á un inglés. Bien dicen que en todas partes hai hombres de bien y hai pícaros, necios y discretos, locos y juiciosos. De estos últimos era el que por suerte me tocó tener alojado en mi casa; y si no fuera por cierta desconfianza que en él notaba, y por aquel desprecio con que hablaba siempre de los españoles, les aseguro á vmds. que el tal capitán era un mozo completo. Pero por fin, ó ya fuese que agradecido al buen trato que en mi casa se le daba tuviese lástima de verme en el error en que me creía, ó bien porque no hai almaña por feroz que sea que al cabo no llegue á domeñarse, lo cierto es que logré que mi inglés se franquease conmigo, y me dixese cosas que por todo el oro del mundo no hubiera dicho á los españoles, ni hubiera querido que oyesen los suyos. Un día entre otros, que disertábamos á solas sobre estas cosas de Rusia, me acuerdo que me habló en estos términos:

No se canse vmd., patron, la guerra de Rusia está concluida. ¡Cómo! le interrumpí con impaciencia, ¿pues qué han tenido vmds. noticias de haberse hecho la paz? No todavía, me respondió; pero se hará, y con las condiciones que el Emperador de los franceses quiera. Estas serán duras para la Rusia, y no pueden dexar de serlo, pues de ellas depende la tranquilidad de la Europa para mucho tiempo; esto retardará el ajuste definitivo; se prolongará la guerra, aunque no por mucho tiempo; oiremos hablar de encuentros, refriegas, acciones, y tal vez de batallas; pero no importa, el éxito de la guerra quedó ya asegurado para los franceses en los primeros días de esta campaña. ¿No ha oído vmd. hablar de la confederacion de Polonia? Sí, le respondí, así por encima. Pues bien, continuó, ahí tiene vmd. una de las empresas mas grandes de la política de Napoleon; ahí tiene vmd. la destruccion de la Rusia, así como la confederacion del Rin fue la destruccion del imperio germánico y del poderío de la Prusia. En otras guerras al hacer la paz es quando el vencedor se queda con provincias, ó funda nuevos reinos; pero en esta el primer paso ha sido un golpe mortal para la Rusia, rompiendo las

cadenas con que tenia sujeto á este pueblo belicoso, que siempre ha sido y debe ser su enemigo, y que derramará toda su sangre por vengar sus ultrajes, y defender su independencia. No hai remedio, patron, continuó mi inglés, el Emperador Alexandro no ha podido defender la frontera de su imperio, y desde aquel instante quedaron abiertas á su enemigo las puertas de su capital. Así ve vmd. con qué rapidez se ha echado sobre ella, sin ser poderosos á detenerle ni caudalosos rios, ni aquellos ejércitos que tanto se ponderaban. En fin, ya está Napoleon en la capital de la Rusia, y los ejércitos que habian de defenderla derrotados y llenos de desaliento. Poco á poco, señor capitán, le dije yo entonces, vmd. habla sin duda de lo que sucederá; pero Napoleon no está todavía en Petersburgo; y si mal no me acuerdo, desde Moskow allá hai sus rco leguas, y, como decimos, de mal camino. En efecto, las hai, me replicó, y de mui mal camino; no en el sentido que vmd. dice, sino que realmente el camino es mui malo. Pero no crea vmd. que yo digo que Napoleon esté en Petersburgo, sino que llamo á Moskow la capital de la Rusia, porque en realidad lo es mas bien que la otra. Mire vmd., amigo, para hablar de estas cosas con acierto es menester conocer con exactitud la geografia del pais que es el teatro de la guerra; de otro modo... Eso bien lo sé yo, le interrumpí, y siempre he tenido para mí que por falta de este conocimiento hemos creído nosotros mil desatinos, y hecho un millon de disparates; pero este es otro punto: prosiga vmd., mi capitán, que por vida mia que le escucho con sumo gusto. Con el mismo lo hago yo, me replicó; y crea vmd., patron, que quando un inglés habla con un español en estos términos y con esta claridad, puede decirse que le estima; y sacando de la faltriquera un mapa, y extendiéndole encima de la mesa, continuó diciendo:

Yo he viajado por Rusia, y conozco á palmos el pais que actualmente ocupan los ejércitos. Esta carta que vmd. ve la hice yo mismo para mi uso; en ella ve vmd. señalados los puntos que ahora nos importa tener presentes. Este es el Niemen; aquí está el Dwina, y por allí va el Borístenes, que son los tres rios principales de la Rusia occidental. Los tres nacen en unos pantanos, que estan aqui cerca de Smolensko. Vea vmd. á Moskow, esta antigua capital del imperio de los Czares, y que por naturaleza debió siempre serlo, si la ambición desmedida de Pedro I, llamado el Grande, se hubiera contentado con los mares Blanco, de Asol, Caspio y Ponto Euxino, que son los canales del comercio de Rusia, y no hubiera querido meterse en el Báltico. Para esto fundó á S. Petersburgo en medio de pantanos; y á fuerza de hostilidades exteriores y de opresion interior logró dar al comercio la dirección que él queria, haciéndole ir por caminos mas largos y extraviados que los que entonces seguía. Petersburgo llegó al cabo de un siglo á apoderarse del comercio de la mitad de la monarquía. Por los años de 1800 llegaban anualmente á aquella ciudad por el canal de Ladoga 1500 barcos cargados, y algunos venian desde los bosques de Siberia, y traian navegadas mil leguas.

Esto supuesto, Petersburgo es una capital, digámoslo así, facticia, sin mas recursos que los que le vienen de lo interior del imperio. La espada de la Francia ha cortado las venas por donde corría la

sangre que animaba á Petersburgo, acabando de un golpe con su comercio, con su fuerza, con su riqueza, y hasta con su misma existencia.

Pero no es lo peor, continuó mi buen inglés suspirando, el daño que las victorias de los franceses hacen á la Rusia, sino el grandísimo perjuicio que hacen á la Inglaterra. Yo me rio, ó por mejor decir me irrito, quando oigo comunicar la toma de Smolensko como un negocio de poca importancia, siendo así que no hai inglés que no deba temblar al oír semejante noticia, si sabe que en una inmensa llanura que hai cerca de Smolensko nace todo el cáñamo de que se surte la marina inglesa; que en Smolensko, Ghjat y en los demas pueblos inmediatos estan tres inmensos almacenes, donde se deposita este fruto tan precioso para la Inglaterra, sin otros muchos desde donde se embarcan para Petersburgo las demas producciones de aquel rico país. ¿Y esto dicen que es nada? ¿y les parece cosa de poca monta perder este recurso, y ponerle en manos del enemigo, que con tanta facilidad podrá transportar estos artículos á Memel, Dantzick, ó á cualquier punto cómodo del golfo de Finlandia? ¿Y no piensan que hasta los mismos rusos, viéndose libres de las cadenas que los oprimian, darán á su comercio la direccion que antes tenia? Yo estoy persuadido, y no creo ponderar, que la toma de Smolensko es mas funesta para la Inglaterra que la pérdida de dos esquadras.

Estas reflexiones entristecieron á mi pobre inglés, y suspendieron nuestra conversacion por un momento. Yo fui quien interrumpió el silencio, diciendo: vmd., señor capitan, habla sin pasion, y como hombre que lo entiende; pero á eso dicen que una cosa es conquistar, y otra conservar; que el Emperador de Rusia dexa entrar á los franceses hasta el centro del imperio para acabar despues con ellos; que vendrá el invierno; que habrá nieve, y que entonces..... Entonces, me interrumpió, unos y otros se estarán quedos; pero el mal ya estará hecho, ya no existirá Moskow, y Petersburgo morirá de miseria; y si el Emperador de los franceses determina ir tambien allá, puede tranquilamente venirse á pasar el invierno á Polonia, y con esto logra dos cosas, la primera pasar el mal tiempo en su casa sin salir de la de su enemigo, y estar mucho mas cerca de Petersburgo que estaba en Moskow. ¿No lo ve vmd. aqui en mi carta? Ahora eso de que Alexandro dexa internarse á Napoleon para pillarle dentro, ya vmd. ve, patron, que esos son cuentos para niños, y frívolas disculpas con que paliar la debilidad. Y si no ya ve vmd. que desde el Niemen á Moskow todavía no le han pillado, antes ha sucedido todo lo contrario: en fin, amigo mio, yo vuelvo á mis trece; la guerra de Rusia se acabó al principiár la campaña, y si hai otra.....

Aqui llegaba mi buen capitan quando vió abrir la puerta, y recogiendo á toda prisa su carta, volvió á tomar aquel aire misántropo y reservado que naturalmente tenia.

Otras muchas conversaciones, tuve despues con él; pero ninguna que tanto me gustase é instruyese como esta. Hubiera dado yo qualquiera cosa por haber podido salir al instante por esa puerta del Sol diciendo á voces: señores, que nos engañan: no crean vmds. la gazeta: los ingleses son los que lo saben; pero no quieren decirlo, porque les tiene cuenta que seamos tontos. Pero si, bueno me hubieran puesto; no, señor, mejor ha sido guardarlo para decírselo á vmds., y si les parece bien, al público con ello, y que oiga verdades, ya que el pobrete tiene tragadas tantas mentiras.

Soi de vmds. su afectísimo = Tomas Rezela.

AVISO.

Por providencia del Sr. D. Roque Novella, juez de primera instancia de esta villa, fecha 17 del corriente, se han mandado sacar á pública subasta por término de 30 días, contados desde dicha fecha, unas tierras sitas en jurisdicción de la villa de Arganda, pertenecientes al mayorazgo fundado por D. Nicolas de Palacios, del que es poseedor D. Francisco Tahona y Prats, á fin de invertir su producto en la reparacion de unas casas sitas en esta corte, propias de dicho mayorazgo; las quales, con expresion de sus cabidas, linderos y valor de su tasacion, son á saber: una tierra en término del despoblado de Valtierra, donde dicen los Aguachares, de caber quatro fanegas de cañamon en siembra, poco mas ó menos, linde tierras del marques de Laganda, Manuel Valles y la Madre del Agua, apreciada en 3300 reales cada fanega, que importan 13200. Otra en dicho término y sitio de los Aguachares, de caber una fanega de cañamon en siembra, poco mas ó menos, linde tierra de herederos de Manuel Sanz y Juan García Hernandez, de la misma vecindad, y la madre, en 3100 reales. Otra en término de la villa del Campo, donde dicen Valdecornero, contiguo este sitio al de Valtierra, de caber una fanega de cañamon en siembra, poco mas ó menos, linde tierra de Francisco Riaza, de aquella vecindad, y la vereda, en 3200 reales. Otra en dicho término y sitio, de caber una fanega de cañamon en siembra, poco mas ó menos, linde tierras de Cipriano Rinconada, vecino de Arganda, y Nicolas Alonso, de la villa del Campo, en 3300 reales. Y últimamente, otra en término del despoblado de Vilches, donde dicen los Jaraices, de caber fanega y media de trigo en siembra, poco mas ó menos, linde tierras de Josef Fructuoso Sanz, Josef Milano Cadrecha, y del mayorazgo llamado de Santoyo, en 400 reales. Quien quisiere hacer postura á ellas, acuda dentro de dicho término ante el referido señor juez por la escribanía del número de D. Juan Antonio de Urraza.

TEATRO.

En el del Príncipe se representará la comedia en tres actos titulada el Alcalde de Zalamea, y la opereta el Secreto, intermediado con la sinfonía de la Caza. A las siete.

EN LA IMPRENTA REAL.